

LA CASA DE LA ALTA



El mundo de la relojería de lujo es un mundo de tradición y artesanía. En la casa de la alta relojería, cada pieza es una obra de arte que requiere de precisión y dedicación. Los relojes de esta categoría son considerados como joyas que trascienden el tiempo, reflejando la excelencia en el diseño y la fabricación. Desde los primeros relojes mecánicos hasta las últimas creaciones con movimientos de cuarzo y de alta tecnología, la relojería ha evolucionado constantemente, manteniendo siempre su esencia de precisión y elegancia.

LA CREATIVIDAD DE LA ALTA RELOJERÍA



Fruto de la inspiración de Nicolas Bringuet -ingeniero de diseño-, Martin Bolo -director artístico- y Arnaud Nicolas -director general de L'Épée 1839- nació Time Machine, un reloj único en verdad: tras más de 170 años de medir el tiempo con sus piezas, la casa modificó la manera de leerlo con esta creación. Fabricada en tres ediciones limitadas de 50 ejemplares cada una -plateada, negra-plateada y negra-dorada-, su diseño es futurista, pero rinde homenaje a los

mecanismos más antiguos de la alta relojería. Time Machine es una escultura de influencia cinematográfica que da la hora con dos cilindros metálicos negros -con dígitos de lazo blanca- dentro de un vidrio con la misma forma. Las hélices en los extremos del cilindro son fundamentales en la mecánica: la de la izquierda sirve para ajustar la hora y la de la derecha, el barilete; ésta es la prueba final de que diseño y funcionalidad van de la mano en la nueva obra de L'Épée 1839.

Foto: L'Épée 1839